



Marco A. Romero

El ministro de Defensa presenta el ejercicio, el pasado 2 de julio, acompañado por el jefe de Estado Mayor de la Defensa y el director de la Oficina de Comunicación.

[Trident Juncture 2015]

El despliegue más potente de la OTAN



El ejercicio reunirá en el sur de Europa a 30.000 militares de más de 30 países

ESPAÑA, junto a Italia y Portugal, será la anfitriona del ejercicio más importante y con mayor despliegue de fuerzas realizado por la OTAN en la última década. Bajo el nombre de *Trident Juncture 2015*, 30.000 militares de más de 30 países desplegarán del 21 de octubre al 6 de noviembre en 16 escenarios diferentes —ocho de ellos en territorio nacional— con un triple objetivo. Por un lado, adiestrarse para responder conjuntamente y con éxito a los actuales y futuros riesgos que amenazan nuestra seguridad. Por otro, incrementar y mejorar la interoperabilidad de las Fuerzas Armadas de los países OTAN con las de sus socios. Finalmente, hacer visibles las capacidades de la Alianza

para enfrentarse a cualquier conflicto o crisis, sea cual sea su procedencia.

«La defensa debe tener un carácter disuasorio y la fuerza entrenada, adiestrada y alistada es el elemento disuasorio por antonomasia», señaló el ministro de Defensa, Pedro Morenés, durante la presentación que hizo del ejercicio el pasado 2 de julio en la sede del Departamento junto al jefe de Estado Mayor de la Defensa, almirante general Fernando García Sánchez.

Durante diecisiete días, la península Ibérica e Italia serán el teatro de operaciones para militares de 230 unidades de los 28 países OTAN y siete socios e invitados (la Antigua República Yugoslava de Macedonia, Austria, Bosnia-Herzegovina, Finlandia, Suecia, Ucrania y

Australia); sus cielos serán sobrevolados por 129 aviones y 16 helicópteros; y el océano Atlántico y el mar Mediterráneo surcados por 53 buques y siete submarinos. «Las aeronaves y los barcos se moverán por los espacios marítimos y aéreos de los países de la OTAN y por los internacionales», puntualizó el JEMAD. Todos ellos desarrollarán acciones ofensivas terrestres y de operaciones especiales; saltos paracaidistas, desembarcos anfibios; y se adiestrarán en ambientes urbanos y NRBQ.

La mayor parte de las operaciones tendrán lugar en España, donde desplegarán 20.000 de los 30.000 efectivos totales. Concretamente lo harán en los centros nacionales de adiestramiento de *San Gregorio* (Zaragoza) y *Chinchilla* (Alba-



cete), el campo de maniobras y tiro de *Álvarez de Sotomayor* (Almería), el campo de adiestramiento de la Sierra del Retín (Cádiz) y las bases aéreas de Zaragoza, Torrejón (Madrid), Albacete y Son San Joan (Mallorca). Los otros 10.000 desplegarán en Portugal (Santa Margarida, Troia, Pinherio da Cruz y Beja) e Italia (Poggio Renatico, cabo Teulada y las bases aéreas de Decimomannu y Trapani).

«Será muy interesante ver todo este despliegue —señaló Morenés—. Creo que va a fomentar una conciencia de que la defensa importa, que nuestros militares tienen una misión real que cumplir, garantizar nuestra seguridad que está realmente amenazada».

Dado el volumen de la fuerza que participará en *Trident Juncture*, las maniobras

estarán supervisadas por observadores internacionales, que velarán por el cumplimiento del *Documento de Viena 2011* sobre Medidas de Fomento de la Confianza y la Seguridad de la OSCE (Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa). Además, a España vendrán representantes de la Unión Africana y de algunos Estados invitados, entre ellos, Brasil, Colombia, Marruecos y Túnez.

Dentro de la fuerza prevista para este ejercicio, España aportará 8.000 militares. De ellos, 4.700 del Ejército de Tierra que, además, participará con 23 carros de combate, 93 blindados y seis helicópteros, dos de ellos de ataque y cuatro de apoyo y transporte. En el despliegue estarán implicadas cinco brigadas, el Cuartel General de Cuerpo de Despliegue

Rápido de la OTAN (HQ NRDC-SP, *NATO Rapid Deployable Corps-Spain*) de Bétera (Valencia), la Comandancia General de Baleares, el Mando de Operaciones Especiales, los regimientos NBQ y de Inteligencia y las Fuerzas Aeromóviles, entre otras unidades.

Los 2.650 efectivos de la Armada que participarán en *Trident Juncture* pertenecen al Cuartel General Marítimo de Alta Disponibilidad y a las dotaciones de 13 buques (el LHD *Juan Carlos I*, tres fragatas *F-100*, tres patrulleros, un remolcador, un cazaminas, tres buques logísticos y un submarino), la flotilla de aeronaves y el Tercio Sur de Infantería de Marina.

El Ejército del Aire, por su parte, aportará 516 efectivos, 29 aviones (12 *Eurofighter*, 12 *F-18*, dos *C-295*, un *C-255*,

«Estas maniobras van a ofrecer respuestas para muchas situaciones»

EL general británico Adrian Bradshaw, DSACEUR (siglas en inglés de Segundo Mando Supremo Aliado en Europa) visitó España el pasado 8 de julio con el objetivo de conocer la visión estratégica y las capacidades militares que las Fuerzas Armadas españolas aportan a las operaciones de la Alianza Atlántica. El general aliado se interesó especialmente por la Fuerza de Muy Alta Disponibilidad de la OTAN que España va a liderar en 2016 y cuya operatividad será certificada en la fase *livex* del ejercicio *Trident Juncture* el próximo otoño.

Durante su estancia en Madrid, el general Bradshaw se entrevistó con el jefe de Estado Mayor de la Defensa, almirante general Fernando García Sánchez, y con el jefe del Estado Mayor Conjunto, teniente general Juan Antonio Carrasco Juan. «Estoy impresionado por el alto grado de profesionalidad de los españoles», dijo el segundo SACEUR tras visitar, a continuación, las sedes de los Mandos Conjunto de Ciberdefensa y de Operaciones Especiales, ubicados en la base de Retamares.

—¿Qué objetivos prioritarios buscará la OTAN con estas maniobras?

—Es el ejercicio de certificación de las capacidades de la Fuerza de Respuesta de 2016 y de alguno de los elementos que la componen. El objetivo es demostrar nuestra disponibilidad para reunir fuerzas a disposición de un mando conjunto con el fin de satisfacer una serie de necesidades en diferentes escenarios.

El supuesto táctico *Trident Juncture* no responde a un ejercicio de defensa colectiva, de Artículo 5. Se trata de ensayar una intervención para la resolución de una crisis en la que se van a poner a prueba un espectro muy amplio de capacidades de defensa. Su carácter es disuasorio ante potenciales agresores de países de la OTAN y su desarrollo va a ofrecer respuestas para muchas situaciones.

—¿Por qué se ha elegido a España para acoger el despliegue de las fuerzas terrestres del ejercicio?

—Principalmente, porque es el país que aporta el Mando del Componente Terrestre de la Fuerza de Reacción Rápida de 2016, y porque va a aportar el grueso de la Fuerza Conjunta de Muy Alta Disponibilidad, un gran reto para España, ya que será la primera nación de la OTAN en liderar esta fuerza.

España dispone, además, de excelentes áreas de adiestramiento militar para el despliegue de fuerzas combinadas. El gran número de fuerzas terrestres participantes, alrededor de 20.000 militares, permitirá poner a prueba los movimientos logísticos a nivel terrestre en desplazamientos a larga distancia. Portugal e Italia serán también áreas de ejercicios conjuntos para la parte naval y aérea.

—¿Cómo se organiza la nueva Fuerza de Respuesta de la OTAN?

—Responde a la proyección escalonada de tres brigadas: una de despliegue inmediato, otra en situación de prealerta y otra en reserva. Esta nueva estructura es un reto para la Alianza. Debemos estar entrenados y adiestrados y ser capaces de disuadir a través de esta disponibilidad de reacción a gran escala manteniendo todas nuestras capacidades de respuesta —movilización de fuerzas, reconstrucción, estabilización, apoyo humanitario...— atendiendo a una multiplicidad de factores, incluidas la ciberguerra y la guerra híbrida.

Precisamente, esperamos que en los próximos años estas brigadas puedan ser adiestradas, además, como fuerzas de estabilización de crisis, lo que supone también una capacidad disuasoria.

—¿De donde proceden hoy las amenazas?

—La Alianza está comprometida en hacer frente a todas las amenazas, tanto las que proceden de Rusia, como del Sahel o de Oriente Medio. Necesitamos responder apropiadamente en cada caso y recordar a la población que hacemos una defensa común atendiendo a la seguridad de todos los países miembros.

—¿Cómo actuar en escenarios de crisis tan diferentes?

—Habrà que combinar la multiplicidad de respuestas para resolver una crisis. El reto en el norte de África, por ejemplo, es la estabilidad, y para ello se requiere una mayor estrategia conjunta de las naciones, de toda la comunidad internacional, no solo en la esfera militar, también en la social, política, económica y educativa.

—¿Cree necesaria una mayor agilidad también desde la esfera política?

—Sí. Las órdenes políticas deben ser inmediatas. Si el proceso de toma de decisiones es rápido, la respuesta militar también lo será. Tenemos que estudiar este aspecto en los próximos meses ya que de nada sirve disponer de fuerzas apropiadas en el lugar apropiado si después intervenimos demasiado tarde. Darle al SACEUR la capacidad del empleo de estas fuerzas es un

paso importante en la dirección correcta.

—En su opinión, ¿qué nivel de implicación mantiene España con la Alianza Atlántica?

—España es un contribuyente muy importante a las capacidades de la Fuerza de Respuesta de la OTAN. Además, en los últimos años ha incrementado su esfuerzo, tanto en operaciones como en adiestramiento y entrenamiento. Necesitamos trabajar de manera muy cercana para desarrollar nuevas estrategias en el norte de África, donde España está muy implicada. Esa experiencia nos puede beneficiar.



Hélène Gicquel

«La experiencia de España en el norte de África nos puede beneficiar»

un C-150 Hércules y un Falcon 20 E/W). Todos ellos de las Alas 11, 12, 14, 15, 31, 35 y 48 y de los Escuadrones de Apoyo al Despliegue Aéreo y de Zapadores Paracaidistas.

PUESTO DE MANDO

Previamente a este despliegue de fuerzas reales, del 3 al 16 de octubre tendrá lugar la primera fase de *Trident Juncture* en Alemania, Bélgica, Canadá, España, Holanda, Italia, Portugal, Reino Unido y en aguas del Atlántico y el Mediterráneo. Será un ejercicio de puesto de mando diseñado para evaluar y certificar la estructura de mando de la Fuerza de Respuesta de la OTAN (NRF) 2016 cuyo mando del componente terrestre estará liderado ese año por el Cuartel General de Cuerpo de Despliegue Rápido de la OTAN de Bétera.

La NRF contará en 2016 por primera vez con una Fuerza Conjunta de Muy Alta Disponibilidad (*VJTF/Very High Readiness Joint Task Force*). Durante esos primeros doce meses, esta Punta de Lanza (*Spearhead*) de la OTAN estará formada por 5.000 efectivos preparados para desplegar en 72 horas que procederán de Bétera, la Brigada de Infantería Ligera Aerotransportable (BRILAT) *Galicía VII*, y tres batallones del Reino Unido, Bélgica y Portugal. Estados Unidos, que no actúa como nación marco, aportará fuerzas especiales, transporte aéreo estratégico, capacidades de reabastecimiento en vuelo y de inteligencia, vigilancia y reconocimiento.

Todo este contingente estará bajo el mando del HQ NRDC-SP, para lo cual, el Cuartel General de Bétera será certificado en *Trident Juncture* como mando del componente terrestre de la NRF y como Estado Mayor de la VJTF.

El *Trident Juncture* ha sido programado por el Mando Aliado de Transformación, con sede en Norkfolk (Virginia, EEUU) y dirigido por el Mando Aliado Conjunto ubicado en Brunssum (Holanda). «Se trata de hacer un ejercicio que responda a los nuevos escenarios a los que nos estamos enfrentando», señaló el ministro de Defensa. Algunos de ellos previstos «como la explosión del terrorismo yihadista, esperada pero no con la virulencia que se ha mostrado en los últimos dos años». Y otros imprevistos «como la crisis que hemos tenido en Ucrania a partir de 2013 con la irrupción de una manera

nueva de utilizar la fuerza militar». Esto nos ha obligado a «revisar nuestros sistemas para ser más eficaces a la hora de hacer frente a estas amenazas», añadió.

El ministro admitió que, tras la crisis de Ucrania, surgió la duda de mantener la ubicación de este ejercicio en el sur de Europa. «Finalmente ha prevalecido la sensatez y mantener a España como parte fundamental de la organización y el desarrollo de *Trident Juncture*, además de ser el primer líder de la VJTF, es un reconocimiento a la dedicación y profesionalidad de nuestros militares».

Durante la presentación del ejercicio de la OTAN, el ministro se refirió especialmente a la amenaza yihadista. «Es importante mostrar a los que quieren

mos que tener muy presente que hoy en día la amenaza puede tener cualquier tipo de condición, que pequeños grupos podrían llegar a conseguir instrumentos de destrucción nucleares, químicos y biológicos. El acceso a esas capacidades no es algo teórico sino que puede tener visos de realidad cercana», añadió.

REUNIÓN DE LA OTAN

El *Trident Juncture 2015* es el ejercicio más importante de la Iniciativa de Fuerzas Conectadas (*CFI, Connected Forces Initiative*), uno de los principales medios puestos en marcha para cumplir con el objetivo de Fuerzas 2020 acordado por la OTAN en la Cumbre de Chicago de 2012. Se trata de un conjunto de fuerzas



El Cuartel General de Cuerpo de Despliegue Rápido de la OTAN, con sede en Bétera, será certificado como mando del componente terrestre de la NRF y como Estado Mayor de la Fuerza Conjunta de Muy Alta Disponibilidad.

atentar contra nuestros sistemas de vida y de libertades, de estado de derecho y de democracia, que estamos dispuestos a defender a nuestras sociedades y valores de la manera que sea necesaria».

Morenés señaló que el terrorismo internacional de corte yihadista no actúa igual en todas partes. Por eso, «tenemos que estar preparados para utilizar todas las fuerzas con el sentido, la dimensión y la flexibilidad necesaria para ser eficaces en la derrota de esa tremenda amenaza». Si bien matizó que *Trident Juncture* no es un ejercicio enfocado a nadie, sino destinado a adiestrar de una manera especial distintos tipos de operaciones militares. «Nos vamos a entrenar en todo. Tene-

desplegables, interoperables y sostenibles, capaces de alcanzar el nivel exigible para actuar de manera conjunta y con sus socios en cualquier lugar del mundo.

La CFI es también un instrumento para poner en práctica el Plan de Acción de Preparación aliado (*RAP, Readiness Action Plan*) que incluye el refuerzo de la NRF y, dentro de ella, de la VJTF. De hecho, en la última cumbre de la OTAN celebrada en Bruselas los pasados 24 y 25 de junio, los ministros de Defensa de los 28 decidieron triplicar el volumen de la NRF hasta 40.000 militares así como agilizar la toma de decisión política y militar para facilitar su despliegue.

Elena Tarilonte